

ESTUDIO DE VARIANTES Y VIGENCIA DE LOS REFRANES RECOGIDOS POR FERNÁN CABALLERO

Salud M.^a Jarilla Bravo¹

Departamento de Estudios Románicos, Franceses, Italianos y Traducción,
Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid,
Campus de Moncloa, Calle Profesor Aranguren, s/n, 28040, Madrid, España
smjarilla@ucm.es

Research on variations and the validity of the proverbs collected by Fernán Caballero

Abstract: As time passes by, speakers' paremiological competence diminishes and breaks down. Proverbs gradually lose their relevance and adapt to new needs and linguistic changes; they undergo variations that move them away from their more classical form, facilitating their adaptation to new times and, above all, to lexical evolution. The translator who searches for paremias in old repertoires is sometimes unable to locate the possible variants of the form. This can lead the translator to make the mistake of thinking that it is a de-automatisation carried out with a specific function by the literary author. This research aims to locate the possible variations that some of the proverbs collected by Fernán Caballero, the nom de plume of Cecilia Böhl de Faber y Ruiz de Larrea, have undergone with the passage of time. The sententious statements inserted in her works do not come from dictionaries or proverbs but from informants, as the writer, impressed by the richness of Andalusian folklore, devoted herself to collecting these samples of popular wisdom. Fieldwork was carried out with informants in the South of Spain, where Fernán Caballero worked, with the aim of studying and analysing the variations or modifications that the paremias have undergone over time. This qualitative study based on personal interviews provides us with a sample of the possible state of such paremias in the present. Among the most notable findings was a considerable loss of paremiological competence, as the number of paremias that are recognised and used has declined considerably.

Key words: proverbs; variation; paremiology; paremiography; Fernán Caballero

¹ Es miembro del grupo de investigación UCM 930235 *Frasesología y Paremiología* (PAREFRAS), Universidad Complutense de Madrid, miembro externo del grupo de investigación *Semántica y Léxico* (GrupoSEM y LÉX) en la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del grupo de investigación SUADE-Retórica en los medios de la sociedad digital en la Universidad Europea de Madrid.

Resumen: El paso del tiempo causa erosión y ruptura en la competencia paremiológica de los hablantes. El refrán va perdiendo vigencia y se va adaptando a las nuevas necesidades y los cambios lingüísticos; estos sufren variaciones que los alejan de su forma más clásica, facilitando su acomodación a los nuevos tiempos y sobre todo a la evolución léxica. El traductor que busca la paremia en repertorios antiguos no logra localizar, en ciertas ocasiones, las posibles variantes de la forma y puede incurrir en el error de pensar que se trate de una desautomatización realizada con una función determinada por el autor literario. Este estudio pretende localizar las posibles variaciones que han sufrido con el paso del tiempo algunos de los refranes recogidos por Fernán Caballero, pseudónimo de Cecilia Böhl de Faber y Ruiz de Larrea. Los enunciados sentenciosos insertados en sus obras no proceden de diccionarios ni de refraneros sino de informantes, pues la escritora, impresionada por la riqueza del folclore andaluz, se dedicó a recoger estas muestras de la sabiduría popular. Hemos realizado un trabajo de campo con informantes del sur de España, donde Fernán Caballero trabajó, con la finalidad de estudiar y analizar las variaciones o modificaciones que han sufrido las paremias con el paso del tiempo. Este estudio cualitativo basado en entrevistas personales nos proporciona una muestra del posible estado de dichas paremias en la época actual. Entre los resultados más destacados se ha percibido una considerable pérdida de la competencia paremiológica, ya que el número de paremias reconocidas y empleadas ha disminuido considerablemente.

Palabras claves: refranes; variación; paremiología; paremiografía; Fernán Caballero

1. Introducción

Cecilia Böhl de Faber y Ruiz de Larrea (Morgues, Suiza, 1796 – Sevilla, España, 1877), más conocida por el pseudónimo de Fernán Caballero, creció en un ambiente intelectual y literario que favoreció su temprano interés por la lectura y la escritura. Tras un primer matrimonio que le duró pocos años, contrae segundas nupcias con el marqués de Arco Hermoso, Francisco Ruiz de Arco, en 1822. En esta época pasará largas temporadas en la finca La Palma, ubicada en Dos Hermanas (Sevilla), y siguiendo el ejemplo de su padre, comienza a recoger relatos populares, canciones y otras manifestaciones del folclore andaluz (Esteban Calderón: ed. digit.).

Las tertulias que organizan en el palacio de Sevilla reúnen a un gran número de aristócratas e intelectuales entre los que destacan Washington Irving y el barón Taylor. Pronto, Cecilia empieza a publicar sus primeras novelas bajo el seudónimo de Fernán Caballero para proteger su intimidad y ante el temor de ser tomada por extranjera debido a su apellido, según cuenta la escritora a su amigo Antoine de Latour:

Personne, à ma connaissance, n'a expliqué pour quel motif Cécile a choisi comme pseudonyme ce nom de Fernán Caballero, qui est celui d'une petite localité de la province de Ciudad Real dans la Manche [...] (Morel-Fatio 1901: 268).

Desde sus comienzos, Cecilia mostró gran interés por recopilar fragmentos de la cultura popular andaluza. A través de informantes fue recogiendo refranes, dichos, relatos, etc., que llenaron las páginas de sus novelas de costumbres. Esta importante labor de preservación de la sabiduría popular de una época concreta y una zona geográfica delimitada se ha convertido en una significativa muestra etnográfica.

Concretamente en esta época cobran especial interés las manifestaciones folclóricas y culturales. Se despierta una vocación en el estudio y el registro de la tradición oral, con la finalidad de preservar esas muestras lingüísticas y culturales. Encontramos, por tanto, repertorios de refranes, publicaciones que dedican una importante sección a los dichos y los enunciados sentenciosos, junto a infinidad de obras de distinta tipología que recogen muestras del folclore del momento, como ocurre con las obras literarias.

La escritora, admiradora de la cultura popular y sus distintas manifestaciones, incluye en estas novelas costumbristas manifestaciones lingüísticas extraídas de sus informantes, entre otros datos, para marcar el tipo de habla empleada por el pueblo y de esta forma diferenciarlo de aquellos personajes de corte aristocrático que empleaban un lenguaje cargado de galicismos y neologismos. La paremia como recurso estilístico no es algo nuevo dentro de la tradición literaria española, ya que se puede encontrar en obras como la *Celestina*. Miguel de Cervantes fue otro gran representante de esta tendencia; «insertaba en sus obras refranes existentes en la lengua de la época, refranes que él escuchaba a sus coetáneos o probablemente que él mismo decía» (Jarilla Bravo 2019: 176).

Como ya se ha mencionado, la originalidad de Fernán Caballero reside en el hecho de que los refranes insertados en sus obras no proceden de diccionarios ni de refraneros sino de informantes, ya que la escritora, que admiraba la gran variedad folclórica de esta región española, consagró parte de su tiempo a recolectar los elementos del acervo cultural andaluz. Algunas de las paremias recogidas por la escritora ya eran variantes de las formas más estandarizadas, como se ha recogido anteriormente y estudiado en «Los refranes recopilados por Fernán Caballero (1)» (Jarilla Bravo 2019).

La investigación que se presenta aquí se centra en *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares*. Se trata de una obra catalogada y descrita en varias bases de datos como literatura infantil y juvenil debido, principalmente, a los cuentos y adivinanzas que la componen. La primera publicación de la obra es de 1877 (*Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares é infantiles*²) el mismo año del fallecimiento de la autora. En 1921 se vuelve a editar en Madrid por Hermanos Sáez de Jubera y, en esta ocasión, la publicación incorpora algunos capítulos que habían circulado por separado en 1911 y 1914. Se han realizado varias reediciones de la obra, ya sean en formato digital o publicadas en papel. En este trabajo se ha consultado la edición digital realizada de la publicación de 1921 y la edición de 2020 publicada por la editorial Verbum. La obra presenta una clara división en varias secciones: cuentos de encantamiento; cuentos de embuste; cuentos infantiles religiosos; adivinas infantiles; oraciones, relaciones y coplas infantiles; refranes y máximas populares; adivinas y acertijos populares.

Cecilia en su obra se limita a citar un amplio número de estas paremias sin ninguna glosa o explicación. Bajo el epígrafe de *Refranes y máximas* marca dos subsecciones.

² La obra de 1877 está en acceso abierto en la Biblioteca Nacional de España (disponible en <<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000185565&page=1>>, 10/01/2024).

En un primer apartado se encuentran los *Refranes agrícolas y observaciones meteorológicas*. A continuación, acompaña esta colección con la siguiente aclaración:

Saben bien los labradores los días [sic] en que la Iglesia rinde especial culto á[sic] los santos, y de estos días [sic] e valen para fijar las épocas en que se deben practicar las faenas del campo; ¡hasta agricultor es en España el catolicismo! (Caballero 1877: 403).

La segunda sección diferenciada aparece bajo el título de *Locuciones populares andaluzas* (Caballero 1877: 411) y es precisamente aquí donde encontramos que la autora, para ciertas expresiones, añade una sencilla aclaración entre paréntesis como se puede ver en los ejemplos extraídos:

«Los niños en tortilla (muchos reunidos), no hay quien los aguante» (Caballero 1877: 413).

«A ese no se le puede echar agua caliente (porque el pedernal basto salta)» (*ibid.*).

El estudio que presentamos se ha centrado en el primer bloque que aparece sin más denominación que el título de *Refranes y máximas populares* (Caballero 1877: 357). Se ha utilizado el listado extraído y analizado en Jarilla Bravo (2019), con un total de 479 paremias de temática moral o refranes morales (Combet 1996).

2. Variaciones, modificaciones y deturpaciones en los refranes

Los refranes y la mayoría de paremias o enunciados breves y sentenciosos son estructuras lingüísticas con un fuerte arraigo en la cultura de una comunidad, son un claro ejemplo de cómo los hablantes ven el mundo y organizan sus actividades cotidianas: «Son enunciados que se han consolidado a lo largo de la historia en las diferentes comunidades sociolingüísticas como manifestaciones emblemáticas, acuñadas en la memoria colectiva» (Zurdo Ruiz-Ayúcar 2014: 36).

La mayoría de los refranes presenta una estructura lingüística con una clara rima interna que tiene como finalidad principal facilitar su fijación, memorización y transmisión oral. Estos rasgos denotativos de las formas permiten que pasen de generación en generación como parte del discurso oral, produciendo en algunos casos variaciones por sustitución léxica, pero intentando mantener la rima interna tan característica. El enunciado sentencioso para Pla Colmar «entra a formar parte de los estudios lingüísticos como frase o forma cercana a los versos populares» (2020: 116).

Al hablar de variación estamos ante un concepto amplio que los investigadores han calificado como difícil de definir y delimitar. Para enmarcar este concepto emplearemos estudios teóricos aplicados a las unidades fraseológicas y también estudios de variantes paremiológicas, ya que poseen características comunes como la fijación.

Entendemos por variación el fenómeno general que engloba las distintas modificaciones que pueden sufrir las unidades fraseológicas y las variantes que circulan de las propias formas. Estas últimas se dan con mucha frecuencia en paremias, normalmente sin una intencionalidad clara del emisor y en muchas ocasiones debido a cambios geográficos (variaciones diatópicas). Para Alvarado Ortega:

Las variantes se dan en las UFs cuando presenta un solo cambio léxico en su estructura, bien sea por adición o reducción, bien por sustitución, sin alterar su componente principal, su significado, en los contextos en los que puede aparecer (2008: 18).

Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar (2016) consideran también que la variabilidad en las unidades fraseológicas está en su propia naturaleza. Establecen que la variación se produce por la alteración de la forma externa de los elementos oracionales, o bien por la sustitución de unos elementos por otros, o por la adición o supresión de estos elementos.

Una de las prácticas más frecuentes es la reducción de la forma, como mencionó Zuluaga, ya que la emisión de solo una parte del refrán permite al receptor captar todo su sentido (1980: 10). Se trata de una de las primeras aportaciones al estudio del fenómeno de la variación. Corpas Pastor, en su *Manual de fraseología española*, añade el componente de intencionalidad. Para ella la variación es un fenómeno que carece de intencionalidad por parte del emisor (1996: 27). De lo contrario, estaríamos ante una manipulación intencionada con el propósito de provocar alguna reacción en el receptor, como ocurre con las desautomatizaciones.

Por tanto, nos vamos a encontrar con variantes que eliminan una parte de la forma, como ocurre en el caso del refrán «El perro del hortelano, que ni come ni deja comer», donde rara vez aparece la segunda parte; esta queda sobreentendida al pronunciar la primera y no se modifica el significado porque el receptor conoce la forma original y recuerda la parte que falta.

Otro tipo de variante bastante frecuente es la sustitución léxica, el cambio de una palabra por otra, generalmente de la misma categoría gramatical. Este fenómeno está recogido en muchos repertorios, como observamos en el refrán «A buen hambre no hay pan duro» y la variante recogida en el *Refranero multilingüe* «A buen hambre no hay pan malo». ³ Aquí vemos el cambio del adjetivo *duro* por el adjetivo *malo*, ambos vienen a indicar lo mismo, un pan que no está en buenas condiciones. Además de la reducción y la sustitución, la adición es otra de las prácticas comunes en las variantes de las formas, en muchas ocasiones motivada por la necesidad de añadir algún dato que marque la intensidad de la forma o una explicación más contundente. En el *Refranero multilingüe* encontramos la forma «Al que no quiere caldo, dos tazas» y, entre sus variantes, se recoge: «Si no quieres caldo, tres tazas llenas». Al incorporar el adjetivo «lleno» se insiste en la imagen aumentada. Esta paremia también está recogida por Cecilia Böhl como: (40) «Al que no quiere caldo, darle taza y media». ⁴

De todo ello podemos deducir que es muy frecuente la variación como un tipo de adaptación léxica necesaria por el paso del tiempo y la pérdida de comprensión de ciertos lemas que se vuelven obsoletos. La mayoría de los refranes que recogió la

³ Disponible en <<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58039&Lng=0>>, 20/01/2024. Se trata de una base de datos en acceso abierto y online alojada en el Centro Virtual Cervantes, Instituto Cervantes: «contiene una selección de paremias españolas populares, principalmente refranes y frases proverbiales, con su correspondencia en varias lenguas (alemán, catalán, francés, gallego, griego antiguo, griego moderno, inglés, italiano, portugués, ruso y vasco), [...] sus posibles variantes y sinónimos, así como el hiperónimo y los antónimos paremiológicos; también se indica la idea clave y el tipo de paremia, las fuentes y una selección de contextos» (cfr. <<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/Default.aspx>>, 20/01/2024).

⁴ Utilizamos la numeración recuperada en la tabla en el anexo, presente en el listado de Jarilla Bravo (2019), con la finalidad de facilitar su localización y estudio.

autora eran variantes que circulaban por el sur de la península, preservando así este legado etnológico.

En ocasiones, el fenómeno de la variación está estrechamente relacionado con la procedencia geográfica de los emisores y la forma que circula en su entorno (Sevilla Muñoz 2020), junto a la forma clásica de un refrán entendida, según Sevilla Muñoz y Barbadillo (2004), como la forma estable sobre la que se van realizando distintas modificaciones. El emisor, por consiguiente, puede llegar a modificar algún término del refrán o cambiar una de las dos partes que constituye el binomio. La mayoría de las veces, la modificación es mínima, ya que una de las características inherentes a la forma es su significado, por tanto, el receptor ha de poder reconocer el refrán, aunque lleve algún elemento diferente.

Como hemos anticipado, en algunas ocasiones esta manipulación es consciente y está destinada a generar alguna reacción, es lo que se denomina desautomatización (Díaz Orozco 2016: 39). Esta práctica es muy común en literatura, con fines estéticos (Martí Sánchez 2015) y se encuentra con bastante frecuencia en el lenguaje publicitario y periodístico; aquí esta práctica está destinada a provocar algún tipo de efecto en el lector o receptor del mensaje que reconoce la forma original, pero además nota la presencia de un elemento diferente destinado a añadir un significado más. En estos casos, el autor, de manera intencionada, pretende realizar un cambio con la finalidad de manipular de un modo creativo el significado, para que se perciba el original y la modificación con el nuevo significado añadido. Así, coexisten, en muchas formas desautomatizadas, la esencia de la forma original y la nueva función o significado. Si la transgresión pierde el referente de la estructura clásica, no se daría el fenómeno de la desautomatización, ya que no se reconocería el elemento original y podría generar confusión en el receptor. Este tipo de modificación está realizado con intencionalidad y persigue que la UF tenga un significado distinto al original. Son de carácter individual y se producen en un momento determinado según la finalidad perseguida.

Otro fenómeno muy ligado a la variación de las UF es la deturpación o desviación (Mena Martínez 2003). En este caso concreto, la modificación se produce por desconocimiento de la forma y muy frecuentemente se incurre en error de carácter fonético, por proximidad del sonido. Sinner (2023) nos ilustra este fenómeno con el ejemplo de «Estar en el candelabro», posible y clara confusión con la expresión «Estar en el candelero». Para Sinner, «El debate radica en si se trata de un *lapsus linguae* o de si es una deturpación por parte del usuario carente de formación» (2023: 279), ya que este ejemplo se suele presentar como una falta de conocimiento de la unidad fraseológica. En ciertas ocasiones esas formas erróneas, si gozan de difusión, pueden tener un hondo calado y repetirse en numerosas ocasiones, llegando a institucionalizarse. Como ha ocurrido con el ejemplo presentado, «la forma incorrecta ha sido repetida continuamente, pero eso sí, con un significado distinto, con el significado de poseer fama, de estar en los medios de comunicación, sin merecerlo» (Mena Martínez 2003: ed. digit.).

La pérdida del referente, la transmisión oral de las formas y los cambios geográficos en la zona de producción de los interlocutores hacen que las paremias se vayan modificando, apelando, en la mayoría de los casos, a una mayor comprensión del significado.

3. Análisis del corpus y tipos de variantes

Como se ha anticipado en la introducción, los refranes insertados en las obras de Fernán Caballero no procedían de diccionarios ni de refraneros sino de informantes. La autora recogió y compiló muestras de la sabiduría popular, junto con otros elementos del acervo andaluz. Recopiló un elevado número de frases sentenciosas que utilizaba el pueblo, ya que sus informantes eran campesinos, trabajadores, etc. Esta importante labor etnográfica ha permitido conservar y difundir ciertas variantes de refranes que, como hemos podido verificar, ya no se utilizan. Al tratarse de unas representaciones culturales destinadas a transmitirse de forma oral, el paso del tiempo puede llegar a cambiarlas y hacer que desaparezcan. La tendencia observada a través de los informantes es indudablemente la pérdida de su uso y su reconocimiento.

Se realizó una encuesta con un listado de 479 enunciados sentenciosos recogidos en el primer bloque de la obra *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares*, publicado en 1877. Para preparar la encuesta se utilizó el listado en Jarilla Bravo (2019: 180-187), bajo el epígrafe de refranes morales.

Este primer análisis que se presenta aquí, de carácter cualitativo, muestra las respuestas de diez sujetos. Para realizar el estudio se ha contado con informantes de varios pueblos de la sierra de Huelva y de Sevilla, agrupados en tres grupos de edad:⁵ primer grupo de 30 a 50 años (2 informantes); segundo grupo de 51 a 70 años (3) y un tercer grupo de 71 a 90 años (5).

Con este tipo de encuesta no se buscaba conocer el nivel de competencia paremiológica de los informantes, sino el posible uso o evolución de las frases sentenciosas que recopiló la autora hace más de 100 años en la misma zona geográfica.

En este estudio concreto no se pretendía realizar una extracción de aquellos refranes que usaba el informante o conocía, sino verificar si de los casi 500 refranes morales recopilados por la autora alguno seguía vigente y si, además, podía haber sufrido algún tipo de modificación.

Se planteó un cuestionario donde se presentaba la forma recogida por Fernán Caballero y se planteaban una serie de preguntas:

- Si reconocían la paremia tal y como aparecía en la fuente reseñada y la habían usado.

- La conocían, pero no la habían usado.

⁵ Adjuntamos un desglose con datos de los informantes:

-Primer grupo: Mujer, estudios de bachillerato, Sevilla; hombre, estudios de bachillerato, Huelva.

-Segundo grupo: Hombre, estudios de bachillerato, Dos Hermanas (Sevilla); hombre, estudios de bachillerato, Huelva; mujer, estudios de bachillerato, Galaroza (Huelva).

-Tercer grupo: Hombre, estudios de primaria, Dos Hermanas (Sevilla); hombre, estudios de bachillerato, Galaroza (Huelva); hombre, estudios de primaria, Sierra de Aracena (Huelva); mujer, estudios de bachillerato, Galaroza (Huelva); mujer, estudios de primaria, Sierra de Aracena (Huelva).

- La conocían, pero la usaban con alguna variación.
- No la reconocían.

El trabajo de campo nos aportó algunas variantes de las formas recogidas por la autora, algunas de ellas muy conocidas y difundidas; además, hemos podido comprobar que se encuentran reseñadas en repertorios paremiológicos. De los 479 refranes que aparecían en el cuestionario, solo han sido reconocidos 61 enunciados sentenciosos.

Una vez anotadas las variantes propuestas, se volvió a preguntar a los informantes y la mayoría confirmaron su conocimiento y uso. Los dos informantes del grupo de 30 a 50 años reconocían pocas variantes, pero también pocos refranes de los recogidos por la autora. Afirmaron conocer las variantes correspondientes a los números: 24, 70, 175 y 365 (véase el anexo). En esta ocasión nos vamos a limitar, como se ha dicho, a presentar un estudio cualitativo de las variantes y dejamos para otro trabajo el estudio cuantitativo pormenorizado de las respuestas.

3.1 Análisis de las variantes

A continuación, vamos a mostrar, a modo de ejemplo, algunas de las variantes que aparecen en el anexo.

a) Variantes de tipo léxico

-Uso del diminutivo o aumentativo con un claro carácter irónico o jocoso: (24) «Aceituna comida, hueso fuera».⁶ La forma «Aceituna comida, hueso fuera», recogida por la autora, también se encuentra en Sbarbi (1922)⁷ con la siguiente explicación: «Exhorta a que, una vez celebrado un convenio, trato, etc., se ultime cuanto antes, para no tener que volver a ocuparse más en ello». Al añadir el uso del diminutivo se pretende añadir un tono más irónico o jocoso. Este uso es frecuente en muchas paremias como se puede ver en «A cada pajarillo le gusta su nidillo».

-Sustitución léxica: Cambio de una palabra por otra, normalmente de la misma categoría gramatical: (76) «Cada gallo canta en su gallinero». La forma original «Cada gallo canta en su muladar» se encuentra recogida en Covarrubias con la siguiente explicación: «el que anda fuera de su tierra y de su casa no tiene los bríos que cuando se halla en ella [...]» (Covarrubias Orozco 1611: 426).⁸ La variante ya se encontraba recogida en Correas (1627) con una adición en la forma, presentando una frase más ampliada, como recoge el *Refranero multilingüe*:

Enunciado: Cada gallo, en su muladar (Santillanda n.º 159)

Enunciado: Cada gallo canta en su gallinero, y el español, en el suyo y en el ajeno, cuando es bueno (Correas 1627 C80)

Enunciado: Cada gallo canta en su gallinero, y el que es bueno, en el suyo y en el ajeno (Correas 1627 C81)

⁶ Mantenemos la numeración de la forma original también en la variante, como aparece en la tabla en el anexo. Sigue la numeración presente en Jarilla Bravo (2019) para facilitar su localización.

⁷ Se ha utilizado la versión digital del *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* (disponible en <<https://www.gr-gnome.eu/proverbium/index.php>>, 11/01/2024).

⁸ Se ha consultado la versión digitalizada en la Biblioteca Digital del Hispanismo, BNE (disponible en <<http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000178994>>, 11/01/2024).

Enunciado: Cada gallo canta en su gallinero, y el bueno en el suyo, y en el ajeno

Enunciado: Cada gallo canta en su muladar, y el bueno, en el suyo y ajeno (DRAE)

Enunciado: Cada gallo canta en su gallinero, pero el mexicano, que es muy bueno, canta en el suyo y en el ajeno (México, Nueva México) (1001 n° 176)⁹

El término *muladar* está recogido en el *DLE* con la siguiente definición: «1. m. Lugar o sitio donde se echa el estiércol o la basura de las casas. Sin.: estercolero, basurero, pocilga, esterquilinio, cenizal. 2. m. Aquello que ensucia o inficiona material o moralmente».

De ello se deduce que la palabra *gallinero* está más cercana a la palabra *gallo* que aparece en la primera parte de la frase y, por tanto, es también más fácil de recordar y reconocer.

Otro ejemplo de sustitución léxica lo encontramos en (182) «El que quiera saber embustes a él». En este caso, se ha sustituido la palabra *mentiras*, por *embustes*, es un ejemplo claro de un lema que se utiliza con mucha frecuencia en la zona geográfica donde han sido recogidos los ejemplos, estaríamos ante una variante diatópica.

Otro ejemplo por sustitución léxica y variante diatópica lo encontramos en la *paremia* (175) «El que no engorda comiendo, no engorda lamiendo». Los informantes han anotado la variante: «El que no se /x/arta comiendo, no se /x/arta lamiendo». Se ha producido la sustitución del verbo *engordar* por el verbo *hartarse*, con una clara referencia a quedar saciado o satisfecho. Todos los informantes coincidieron en la realización de esta variante con la ejecución fonética de /x/artar. En algunos casos, podría llegar a entenderse como una desviación o error, pero para nosotros es una variante diatópica.

b) Variación por reducción y simplificación de la forma

–Reducción: en determinadas ocasiones, solo la realización de una parte del enunciado sentencioso es suficiente para reproducir todo su significado. El receptor reconoce la forma truncada y activa el significado velado. El paso del tiempo llega a eliminar la parte menos utilizada; esto ya ha ocurrido con gran parte de los dialogismos que han simplificado su forma. En otras ocasiones, se pueden llegar a convertir en fraseologismos.

(49) «Andar por las ramas sin irse al tronco». Esta locución proverbial señalada por la autora ha dado lugar a las locuciones verbales «Andarse por las ramas» e «Irse por las ramas». Los informantes no reconocían la forma completa, pero sí habían usado ambas locuciones. Correas en 1627 ya recogía la estructura «andar por las ramas» (1924: 533). La forma presentada por Fernán Caballero no la hemos localizado en ningún repertorio clásico. Podría tratarse de una variante de la zona y posteriormente eliminación. Un claro ejemplo de erosión y pérdida de la forma completa.

–Simplificación: (152) «El hijo de la vecina por madrugar se halló un costal. –Más madrugó el que lo perdió». Esta fórmula dialógica recogida por la autora aparece reducida y con modificaciones: «Uno por madrugar encontró un morral. –Más madrugó el que lo perdió», «Alguien por madrugar encontró un morral. –Más madrugó el

⁹ Búsqueda en el *Refranero multilingüe* en la sección de Variantes. <<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=58297&Lng=0>>, 15/01/2024.

que lo perdió» y la forma simplificada que pierde la primera parte y se fusiona con la segunda «El que madrugó encontró un morral». Este caso concreto podría tratarse de una deturpación o desviación. El emisor unifica ambas partes y crea otra forma que no tiene el mismo significado y connotación que la forma original.

Las variantes también han eliminado la parte inicial «El hijo de la vecina», simplificándolo con los pronombres indefinidos uno y alguien. Se ha cambiado el verbo *hallar* por el verbo *encontrar* y *costal* por *morral*. El DLE define *morral* como:

1. m. Saco que usan los cazadores, soldados y viandantes, colgado por lo común a la espalda, para echar la caza, llevar provisiones o transportar alguna ropa.
2. m. Talego que contiene el pienso y se cuelga de la cabeza de las bestias, para que coman cuando no están en el pesebre. (DLE, ed. digit.)

Los ejemplos, como se ha comentado, han sido recogidos en una zona de montaña donde la práctica de la caza y la cría de ganado eran dos actividades frecuentes.

c) *Variación por adición*. Se amplían los enunciados con la intención de facilitar la comprensión, en algunos casos a modo de explicación, o para intensificar alguna característica y marcar todavía más el significado de la estructura. En esta tipología tenemos el ejemplo (40) «Al que no quiere caldo, darle taza y media», que presenta la siguiente variante: «Al que no quiere caldo, dos tazas, y la última rebosando»

Es un enunciado que goza de mucha difusión como se puede deducir de las distintas variantes que recoge el *Refranero multilingüe*:

Enunciado: Si no quieres caldo, tres tazas llenas

Enunciado: Si no quieres caldo, toma tres tazas (Fuente oral)

Enunciado: Si no quieres arroz con leche, toma tres tazas (fuente oral)

Enunciado: Al que no quiere caldo, tres tazas (Fuente oral)

Enunciado: Si no quieres caldo, taza y media (Fuente oral)

Enunciado: Al que no quiere caldo, (le dan) dos tazas (Colombia, Costa Rica, México, Puerto Rico, Rep. Dominicana) (1001 n^o 946)

Enunciado: Si no quieres una taza, taza y media (Fuente oral)

Enunciado: El que no quiere caldo, que le den dos tazas (Fuente oral)¹⁰

La forma recogida presenta la adición de la última parte «y la última rebosando», con la clara intención de intensificar la forma.

De esta muestra podemos deducir, en un primer lugar, que la competencia paremiológica se va perdiendo y erosionando con el paso del tiempo. El léxico se va adaptando a los cambios en la comunidad lingüística y ciertos lemas obsoletos son sustituidos por otros de fácil reconocimiento. El grupo que identificaba y usaba más refranes comprendía edades entre 71 y 90 años; además, dichos informantes proporcionaron algunas formas sinónimas que se recogerán en otros trabajos y explicaciones muy necesarias para la comprensión de los enunciados. Este grupo estaba dispuesto a colaborar, ya que reconoce la importancia de estas representaciones lingüísticas y es consciente de que las generaciones siguientes las utilizan en menor medida, haciendo referencia a sus hijos y nietos.

¹⁰ *Refranero multilingüe*, ficha «Al que no quiere caldo, dos tazas» (disponible en <<https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/ficha.aspx?Par=59528&Lng=0>>, 15/01/2024).

4. Conclusiones

Con el presente estudio se pretenden registrar y documentar las distintas variantes de paremias que circulan hoy en día de forma oral y son parte de un rico patrimonio cultural. Pretendíamos comprobar, además, la vigencia del grupo de enunciados recogidos por Cecilia Böhl de Faber y sometidos a estudio. Del amplio listado que se presentó en la encuesta, solo alrededor de 60 enunciados sentenciosos fueron reconocidos; sin embargo, añadieron otras formas sinónimas que han quedado recogidas para otro estudio. Aunque Internet da acceso a mucha información y, en algunos casos, se han localizado las variantes extraídas de los informantes, estas aparecen en listados sin contextos, en foros y carentes de cualquier nota o marca de uso. En otras ocasiones, la fiabilidad del recurso en Internet impide que se pueda utilizar como fuente rigurosa. Por todo ello, esta recopilación de algunas variantes está dirigida a aquellos traductores literarios que puedan plantearse la duda de si un autor ha desautomatizado una forma clásica para producir un efecto concreto o simplemente llamar la atención del lector; en lugar de ello, en ciertas ocasiones, estamos ante variantes institucionalizadas que conviven con la forma más estandarizada, pero que, debido a su transmisión oral, no se han recogido ni inventariado. La muestra que aparece en este estudio indica ciertas modificaciones que son también formas ya consolidadas que llevan muchos años circulando, como ocurre con «andarse por las ramas»; otras, por el contrario, son aportaciones propias de la comunidad de hablantes. De esta forma, tras la anotación en el trabajo de campo, se ha pasado a realizar un análisis de los mecanismos empleados a la hora de producir variaciones. Las paremias aquí recogidas siguen transmitiéndose de forma oral como enunciados reconocidos por una comunidad de hablantes. Un receptor perteneciente a otro entorno lingüístico, desconocedor de que se encuentra ante una forma consolidada, puede sobreinterpretar una desautomatización creativa con una finalidad concreta o pensar que se ha producido una desviación, por ejemplo, dentro de una obra literaria. Para ello, el registro de las variantes ayudará a los traductores, ya que pueden usar la estrategia de la búsqueda de correspondencias y localizar una forma equivalente en lengua de llegada, sin necesidad de modificar el enunciado.

Referencias Bibliográficas

- ALVARADO ORTEGA, María Belén (2008), «Sobre el concepto de variación fraseológica», *ELUA* 22, 9-21 [disponible en <<https://revistaelua.ua.es/article/view/2008-n22-sobre-el-concepto-de-variacion-fraseologica>>, 22/07/2023].
- CABALLERO, Fernán (1877), *Cuentos, oraciones, adivinas y refranes populares é infantiles*, Madrid: T. Fortanet.
- CABALLERO, Fernán (1921), *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes*, Madrid, Hermanos Sáez de Jubera [disponible en <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/cuentos-adivinanzas-y-refranes-populares--0/html/ff50bf44-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0_>, 28/07/2023].
- CABALLERO, Fernán (2020), *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes*, Madrid: Verbum.
- COMBET, Louis (1996), «Los refranes: origen, función y futuro», *Paremia* 5, 11-22.

- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de (1611), *Tesoro de la lengua castellana*, Madrid: Luis Sánchez [disponible en <<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000178994&page=1>>, 5/10/2023].
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- CORREAS, Gonzalo (1924), *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Madrid: Tip. de la Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos [disponible en <<https://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000075083&page=1>>, 12/10/2023].
- DÍAZ OROZCO, Viviana (2016), «La desautomatización de los refranes y fórmulas fijas del lenguaje», *Revista Ciencia y Humanidad* 3, 35-58.
- ESTEBAN CALDERÓN, Demetrio (s.f), «Cecilia Böhl de Faber Ruiz de Larrea», *Real Academia de la historia* [disponible en <<https://dbe.rah.es/biografias/9544/cecilia-bohl-de-faber-ruiz-de-larrea>>, 20/09/2023].
- JARILLA BRAVO, Salud M. (2019), «Los refranes recopilados por Fernán Caballero (I)», *Paremia* 28, 175-187.
- MENA MARTÍNEZ, Florentina (2003), «En torno al concepto de desautomatización fraseológica: aspectos básicos», *Revista de Estudios Filológicos* 5 [disponible en <<https://www.um.es/tonosdigital/znum5/estudios/H-Edesautomatizacion.htm>>, 20/09/2023].
- MOREL-FATIO, Alfred (1901), «Fernán Caballero, d'après sa correspondance avec Antoine de Latour», *Bulletin hispanique* 3-3, 252-294.
- MARTÍ SÁNCHEZ, Manuel (2015), «La búsqueda del sentido en la desautomatización fraseológica», en MOGORRÓN HUERTA, P. – NAVARRO DOMÍNGUEZ, F. (eds.), *Fraseología, didáctica y traducción*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 117-136.
- PLA COLMAR, Francisco Pedro (2020), «Refranes o proverbios en romance de Hernán Núñez (1): Patrones fraseométricos», *Rilex. Volumen monográfico. Historia, uso y codificación: estudios de fraseología española*, 115-143.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española (DEL)*, <www.rae.es> [25/1/2024].
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (2020), «La variación en las paremias del español de España y de México», *ELUA*, Anexo VII, 73-88.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia – ZURDO RUIZ-AYÚCAR, María Teresa [dir.] (2009), *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes) [disponible en <<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>>, 24/10/2023].
- SEVILLA MUÑOZ, Julia – ZURDO RUIZ-AYÚCAR, María Teresa (2016), *El mínimo paremiológico: aspectos teóricos y metodológicos*, Centro Virtual Cervantes, Instituto Cervantes, [disponible en <https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/m1_zurdo/default.htm>, 24/10/2023].
- SINNER, Carsten (2023), «La variación fraseológica en la traducción literaria», en *Revista de filología* 46, 273-293.
- ZULUAGA, Alberto (1980), *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt am Main: Peter D. Lang.
- ZURDO RUIZ-AYÚCAR, María Teresa (2014), «Recursos aplicados para la transmisión del componente cultural en traducciones de *La Celestina* y del *Quijote*», *Paremia* 23, 35-44.

Anexo

A continuación, se presenta el listado de refranes extraído de la obra de Fernán Caballero reconocido por los informantes y se aportan las variaciones de algunas de sus formas, como se han recogido en la sección de análisis. Los números que aparecen junto a la frase sentenciosa pertenecen al listado que se aparece en la publicación Jarilla Bravo (2019).

Recopiladas por Fernán Caballero	Formas con modificaciones
1. A buen criado no le hace falta amo.	
10. A largo camino, se conoce el hombre.	
16. A quien Dios se lo da, San Pedro se lo bendiga.	
24. Aceituna comida, hueso fuera.	Aceitunita comida, hueso fuera.
31. Al freír será el reír, y al pagar será el llorar.	
37. Al que cuece y amasa, no hay que venderle hogaza.	Al que cuece y amasa, de todo le pasa.
40. Al que no quiere caldo, darle taza y media.	Al que no quiere caldo, dos tazas, y la última rebosando.
41. Al que no tiene, el Rey le hace libre.	
49. Andar por las ramas sin irse al tronco.	Andarse por las ramas. Irse por las ramas.
51. Arriero que cambia la bota, o sabe a la pez o está rota.	
55. Ave que vuela, a la cazuela.	
76. Cada gallo canta en su muladar.	Cada gallo canta en su gallinero.
80. Cántaro que muchas veces va a la fuente, deja el asa o la frente.	Cántaro que muchas veces va a la fuente, rompe la boca o rompe la frente. / deja el asa o la frente.
102. Cuando truena, llover quiere.	Cuando truena, agua viene.
108. De esto que nada nos cuesta, llenemos la cesta.	
109. De la viña del vecino sabe mejor el racimo.	
111. De mala cepa, nunca buen sarmiento.	
113. De mis puntadas te reirás, pero de mi dinero comerás.	De mis puntadas te reirás, pero dinero no me costará.
114. De tejas abajo, cada uno come de su trabajo.	Del cielo para abajo , cada uno come de su trabajo.
123. Dime de lo que presumes, y te diré de lo que careces.	
144. El buen paño, en el arca se vende.	
145. El buen trigo hace el pan bueno.	
146. El buey que me corneó, a buena parte me echó.	El buey que me corneó, a buen prado me echó.
147. El burro que más trabaja más pronto rompe el aparejo.	
152. El hijo de la vecina por madrugar se halló un costal. -Más madrugó el que lo perdió.	Uno por madrugar encontró un morral. - Más madrugó el que lo perdió. El que madrugó encontró un morral.
159. El que a tu casa no va, de su casa te echa.	
166. El que desea mal a su vecino, el suyo viene de camino.	Quién mal quiere a su vecino el suyo viene de camino.

168. El que en la juventud come sardinas, en la vejez le salen las espinas.	El que en la juventud come sardinas, de viejo caga la espina.
172. El que mucho teme, algo debe.	
173. El que nada desea, todo le sobra.	
175. El que no engorda comiendo, no engorda lamiendo.	El que no se /x/ arta comiendo, no se /x/ arta lamiendo.
178. El que no tiene padrino no se bautiza.	
182. El que quiera saber mentiras en él.	El que quiera saber embustes a él.
183. El que quiera saber que compre un viejo.	El que quiera saber que compre un libro .
185. El que se mete debajo de la hoja, dos veces se moja.	
187. El que tiene cuatro y gasta cinco, no ha menester bolsillo.	
207. En un cortijo grande, el que es tonto se muere de hambre.	
208. Encargos sin dinero, descanso de mi rocín.	
210. Entre prometer y dar, tu hija has de casar.	
214. Ese es maestro de todas las ciencias y oficial de cosa ninguna.	Maestro de todo y discípulo de nada.
215. Ese médico es como el hijo del doctor Galeno, que al que no estaba malo lo ponía bueno.	
219. Eso es como la lluvia, que por donde pasa moja.	
227. Gato con guante no caza ratón.	
231. Guarda que comer y no qué hacer.	
255. La primera lluvia de agosto apresura el mosto.	
270. Lo que es del agua, el agua se lo lleva.	
290. Más vale amigo en plaza que dinero en casa.	
307. Mucho prometer es señal de poco dar.	Mucho prometer y poco hacer.
332. No extiendas la pierna más de lo que alcanza la manta.	
342. No por miedo de gorriones se deja de sembrar cañamones.	
347. No todos pueden vivir en la plaza.	
359. Para fiestas iba la zorra, y llevaba el jopo ardiendo.	Para fiestas iba la zorra, y llevaba calentado el lomo .
365. Por agua del cielo no dejes tu riego.	Agua del cielo no quita riego.
370. Predicar a niños, confesar a monjas y espulgar a perros es tiempo perdido.	
377. Quien asno nace, asno muere.	El que nace marrano del charco no sale. Quien nace gusano de la morera no se mueve.
419. Se espera como agua en Mayo.	
423. Si cantas al asno te responderá a coces.	
427. Si la víbora viera y el liso oyera, no hubiera hombre que al campo saliera.	Si la víbora viera y el liso oyera, no hubiera cristiano que al campo saliera.
437. Si quieres tener enemigos, presta dinero.	
440. Siembra gratitud y recogerás desengaños.	
447. Tarde le viene la salud al enfermo.	
452. Trasnchar y madrugar no caben en un costal.	Trasnchar y madrugar no caben en un morral.